

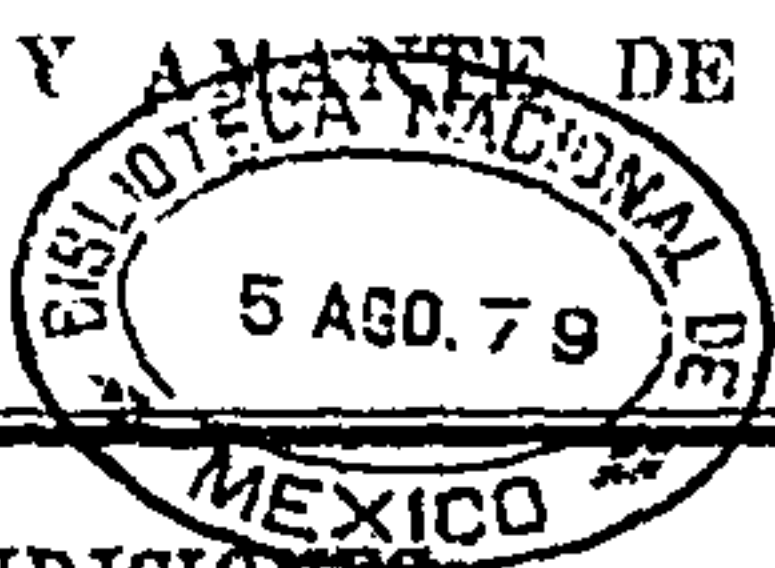
EL TIBURON

HEMEROTECA NACIONAL

MEXICO

PERIODICO JOCO-SERTO DE ACTUALIDADES,
MUY BURLON

Y AMANTE DE DECIR PURAS VERDADES.



"No amos en la playa la pantorrilla, la pantorrilla,
que hay muchos Tiburones junto a la orilla, junto a la orilla."

CONDICIONES.

El *Tiburón* se publica todos los domingos.

El precio de suscripción adelantada por cuatro números, es:

En la capital.....	12 cs.
En los Estados, franco de porte....	18 "
Numero suelto.....	3 "

PUNTOS DE SUSCRICION.

Se reciben suscripciones en la Alacena número 1 del Puente Palacio, conocida con el nombre de la "Victoria," en la número 5 del Portal del Aguila de Oro, y en la número 24 del Portal de Mercaderes, frente al cajon del Surtidor; recibíendose en esta última el cambio de periódicos. Allí mismo se dirigirán los pedidos que hagan los Sres. suscritores de los Estados, al Sr. Eduardo Yúdice.

SANTOS DEL DIA.

La Invencion ó el hallazgo del cuerpo de San Estéban proto-mártir, Santa Lidia tintorera y santa Ciria vírgen.

Cuando se trata de invocaciones, recuerda el TIBURON aquella especuladora de la Ley del Timbre, cuyo autor fué el Gobierno de D. Sebastian.

Y esa ley que debió ser hecha pedazos por Tuxtepec, ha sido como las ediciones: corregida y aumentada.

Que siga la ley del Timbre
Sacándole a los chalecos,
Vale que es ley y protegida
Por insignes tuxtepecos.

MORDIDAS.

PALABRERIA.

Te ha de ser muy extraño, querido lector, que un Tiburón, cual yo, haya abandonado los mares en que ha habitado, para presentarme en el estadio de la prensa.

Soy muy tonto, y así me calificarás lo mismo que cualquiera, al saber que he dejado las aguas que me han prodigado salud y vida, tan solo por mezclarme en cosas que al parecer no me interesan.

Pero has de saber tú, que los negocios de la Cosa Pública agitan no solo a los Tiburones, sino aun a los Charales; y por eso, sin abrigar la loca pretension de que mis débiles palabras influyan en la regeneracion de mi patria y la tuya, me voy a limitar a tomar parte en las cuestiones políticas; pero levantando el glorioso estandarte de la libertad.

¡Libertad! es el sublime título que he inscrito en la bandera que hoy enarboló; y libertad, ese don que el mismo Dios concedió a la humanidad.

[No pretenderé, ni por un momento, proclamar las ideas conservadoras, porque si ellas pueden ser buenas en lo teórico, son pésimas y perjudiciales en lo práctico; y lo asumo, porque los partidos reaccionarios, en épocas pasadas, como casi todos los gobiernos, lejos de buscar los medios para hacer feliz a la Nación, sóo han invocado el nombre de Dios para cacumbrarse en las altas regiones del poder.]